

DEMOLICIONES/ DEMOLITIONS

by Felipe Martínez Pinzón
translated by Sarah Thomas

1. Mapa quemado en las puntas

Un mapa del mundo en colores sobre la pared,
migajas bajo un microscopio. Veo a Rusia
como un borrón de otro mapa, una bruma de sombra
hacia el este. Estados Unidos, Asia imperial,
tierras explicables para el ojo por la letra de sus ciudades,
países a los que no atraviesan cordilleras,
sino que crecen dentro de sus fronteras
domésticas como parques.

Y, claro, mis ojos dan a los tumbos
con la forma de Colombia.

Es rosada en el mapa, pero fue roja o naranja.

El suyo es un color que dejó de serlo.

Una casa escarapelada con el tinte de la demolición.

El mapa se me aparece como una estrella diluida,
de aristas temblorosas, un pedazo de pan agujereado
por los peces, que se hunde con el oxido de las monedas
en las piletas de las plazas.

Colombia en el mapa es un papel quemado,
una nota suicida rescatada del puño de un pirómano,
donde los nombres ilegibles de sus ciudades
reclaman existencia en medio del incendio.

Me pregunto qué hubiera sido de Colombia
si ocupara la tierra de una isla,
si no se mantuviera a flote a fuerza medular
de una cordillera compartida.

Yo creo que Colombia sobreaguaría.

Arrojaríamos, entonces, baldes de agua
por las ventanas de las casas, los edificios;
y esa estrella pantanosa de nuestro mapa
se hundiría, quemado en negro su nombre.

1. A Map Burned at the Edges

A world map in colors on the wall,
crumbs under a microscope. I see Russia
like a blot from another map, a cloud of shadow
toward the east. The United States, imperial Asia,
lands the eye knows by the letters of their cities,
countries not crossed by mountain chains,
but growing within their borders like parks.

And of course, my eyes collide
with the shape of Colombia.

It's pink on the map, but was once red or orange:
a color that has ceased to be.

A house stained by the dye of demolition.

To me the map looks like a dampened star,
whose edges tremble, a piece of bread picked apart
by fish, sinking with the rust of coins
in the fountains of the *plazas*.

On the map, Colombia is a burned piece of paper,
a suicide note rescued from a pyromaniac's fist,
and the illegible names of its cities
cry out for existence from the heart of the blaze.

I wonder what would have become of Colombia
if it had been an island;
if it hadn't had to share a backbone of mountains—
the only thing to keep it afloat.

Then, we would toss buckets of water
from the windows of houses, buildings,
and that dampened star of our map
would sink, its name burned in black.

2. En San Onofre, ataúdes violeta

En San Onofre, ataúdes violeta
 con restos pasados por el polvo,
 despojos mordidos, borrados,
 calaveras con los ojos abiertos.
 En San Onofre: ataúdes violeta.
 Mujeres deformadas sobre ellos
 cuentan insomnes los huesos:

“INVENTARIO DE LOS RESTOS ENTREGADOS”:

*costillas: seis, dos partidas, pelvis,
 dos clavículas sanas,
 escápula derecha con lesión...*

Asideros del llanto en medio de la tormenta,
 del dolor en el naufragio sostén de la locura.

La verdad sin polvo
 muestra su alfabeto de huesos.
 En San Onofre, ataúdes violeta
 para leer de la muerte su última letra

2. In San Onofre, Purple Coffins

In San Onofre, purple coffins
 with remains passed over by dust
 bitten, erased remnants,
 skulls with eyes wide open.
 In San Onofre: purple coffins.
 Deformed women on top of them,
 sleeplessly count the bones:

“INVENTORY OF REMAINS TURNED IN”:

*ribs: six, two broken; pelvis;
 two healthy clavicles;
 right scapula with lesion...*

Weeping afloat in the midst of the storm,
 pain in the shipwreck a support against madness.

The undusty truth
 shows its alphabet of bones.
 In San Onofre, purple coffins
 to read death's last letter.

3. Ciudadanía

A los secuestrados,
a los liberados.

Soy el gemelo olvidado de Midas,
el manco que toca oro y hace polvo,
el que abraza, pierde y queda solo,
rodeado de si mismo, asediado.

Solitario, único, naufragado
ciudadano de un país con mi nombre,
las plantas de mis pies son el borde
hasta donde llega todo mi territorio.

Aprisionadas quedan estas líneas
a sus letras, sinuoso, negro, con-
tinuo, hostigado, cercado, destru-
ído poema-cadena con el que escr-
ibo todos los lugares donde no estoy,
¡herrero de mis huesos!, hasta olvidarme.

Es perfecta para este poema
la forma de una bomba,
límite que tiene sentido y que contiene
su significado sólo cuando explota:
somos los inmolados
en el reino de los sordos,
somos los secuestrados,
puestos a correr, liberados,
toda esta ciega, eterna noche.

3. Citizenship

To the kidnapped,
to the freed.

I am Midas's forgotten twin,
the cripple who turns gold to dust.
He who embraces, loses, ends up alone
surrounded by himself, besieged.

Solitary, shipwrecked, the last
citizen of a country that bears my name,
the soles of my feet form
the limit of all my territory.

These lines remain trapped
by their letters; winding, black, contin-
uous, whipped, surrounded, des-
troyed poem-chain with which I wr-
ite all the places I'm not
—blacksmith of my bones!—
until I am forgotten.

The shape of a bomb
is perfect for this poem,
a limit that makes sense and contains
its meaning only when it explodes:
we are the immolated
in the realm of the deaf
we are the kidnapped
allowed to run, freed
through this blind, eternal night.

4. La más triste

Variación sobre un tema de Jaime Gil de Biedma

“De todas las historias de la Historia
la más triste sin duda es la de España
porque termina mal.”

Jaime Gil de Biedma

De todas las historias de la Historia,
la más triste sin duda es la de Colombia
porque nunca se decide a terminar.
Cuando castiga el día, ya de noche,
sus hombros de andamio lacerado,
aplaza el juicio nuestro Juan diario
unas horas más.

Aun cuando su ruina destempla,
de olvido y de peso, su terror
sobre nuestras 40 millones de cabezas,
le cabe una grieta más
a este cuando sin cuando,
borde de esquina del abismo
que asoma un nuevo palmo al salto,
para la pisada un polvo justo.

De todas las historias de la Historia,
con un perdón dolido,
(hay que repetirlo con disculpas
porque no se pierda en las disputas
la tristeza),
la más triste sin duda es la de Colombia,
porque nunca se decide a terminar.

4. The Saddest

Variation on a theme by Jaime Gil de Biedma

“Of all the stories of History
the saddest without a doubt is Spain’s
because it ends badly.”

Jaime Gil de Biedma

Of all the stories of History,
the saddest without a doubt is Colombia’s
because it never decides to end.
When, night having already fallen, the day
punishes its lacerated, crumbling shoulders,
our daily John defers judgment
for a few hours more.

And even when its ruin sickens
from forgetting, heaviness, its terror
over our 40 million heads
there’s room for one more crack
in this when without when,
a corner’s edge from the abyss
jutting out a bit more at the brink
just dust for the footfall.

Of all the stories of History,
with due recognition,
(it must be repeated with apologies
because in contest,
sadness cannot lose),
the saddest without a doubt is Colombia’s
because it never decides to end.